Obra completa Edición bilingüe

Lois Pereiro

Prólogo de Pere Gimferrer Introducción de Xosé Manuel Pereiro Traducción de Daniel Salgado

Primera edición en Libros del Silencio: mayo de 2011

- © Herederos de Lois Pereiro, 2011
- © del prólogo, Pere Gimferrer, 2011
- © de la introducción, Xosé Manuel Pereiro, 2011
- © de la traducción, Daniel Salgado, 2011

© de la presente edición, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia y Editorial Libros del Silencio, S. L. [2011]
Provença, 225, entresuelo 3.ª
08008 Barcelona
+34 93 487 96 37
+34 93 487 92 07
www.librosdelsilencio.com

Diseño de colección: Nora Grosse, Enric Jardí

Maquetación: David Anglès

Fotografía interior del autor: © Vari Caramés

ISBN 1 [Xunta de Galicia]: 978-84-453498-5-4 ISBN 2 [Libros del Silencio]: 978-84-938531-6-7 Depósito legal: B-11.466-2011 Impreso por Romanyà Valls Impreso en España - Printed in Spain

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Prólogo Pere Gimferrer

En su arranque inicial, la poesía de Lois Pereiro —como en Asturias la de Antón García— es ante todo un rotundo mentís a la creencia de que escribir en lenguas poéticas autóctonas y minoritarias debe conducir a engarzarnos con el pasado o a lo agrario y telúrico. Como quienes he citado, o como Kirmen Uribe en euskera, Lois Pereiro transita por la geografía de los mapas y por la cartografía literaria universal de la modernidad. Existieron los líricos medievales, sí, y existió Rosalía, y existió Cunqueiro, y están en la médula de la lengua, y nadie va a darlos nunca por amortizados, ya que nos sustentan; pero un poeta gallego de hoy, más vivamente aún que un poeta vasco o asturiano, y no menos vivamente que algún poeta catalán (no es éste el lugar de desarrollar tal cosa, historia literaria comparada), puede, incluso debe, pensar que le conviene no sentirse un extraño «en medio de estos cuerpos casi contemporáneos», por decirlo en palabras de Luis Cernuda.

Cierto, además, que, a partir de determinado momento, esta poesía doblemente itinerante y peregrina (por el paisaje contemporáneo y por el propio discurrir de la palabra) afronta abruptamente la muerte, propiciada por el aceite de colza

PRÓLOGO

adulterado, uno de los puntos negros (con las «Mariettas» del despacho de laboralistas de Atocha, el incendio de Los Alfaques, el Batallón Vasco Español o la atribución póstuma a Batista i Roca de las muertes de Viola o Bultó) de la transición y la UCD, a las que no voy a ser yo quien niegue otros muchos méritos; pero esta muerte así irrumpida adquiere acentos sobrecogedores y visionarios, dignos de Valente o de Paul Celan:

Déjate devorar por quien te escoja ahora que eres una luz evadida de la oscuridad que te había capturado.

Déjate devorar

e impide fieramente

que te vuelva a habitar y te contagie

tu latente sombra irrevocable.*

Devorados, devorables (¿devoradores, acaso devoraderos?) por la sombra y por la luz («hijo de la luz y de la sombra», se veía a sí mismo Miguel Hernández, más metafísico, menos material de lo que muchos creen), vivimos en la vecindad de lo oscuro y lo ígneo («entre dos oscuridades, un relámpago», visión de Vicente Aleixandre); la palabra, esencializada, ya no discurre por meandros de la topografía física, ni siquiera es pautada ya por el fecundo tamtam de la cultura: encarada al ser a la vez que al no ser, a la luz al propio tiempo que al

^{*} Déixate devorar por quen te escolla / agora que es unha luz evadida / da escuridade que te tiña capturado. // Déixate devorar / e impide feramente / que te volva habitar e te contaxie / a túa latente sombra irrevocable.

casi inmemorial negativo fotográfico (la muerte no permite la fotografía digital, por ahora al menos: su territorio no es el de lo momentáneo), esta poesía, que avistó tantos parajes, avista ahora lo esencial, y en el último tramo están la verdad y su conquista finales.

Para todos nosotros, Lois Pereiro conquistó, con palabras estremecidas y estremecedoras, la luz del ser, tras haber conquistado antes el ser del mundo. ¿Habrá que recordar aquel «ser para la muerte» heideggeriano? No necesariamente, aunque tampoco hay por qué esquivar su palidecido o cárdeno color («un poco de su color» es todo lo que de la filosofía dijo que quería tomar Paul Valéry, y hemos de darle crédito). Baste con saber cómo ve Pereiro que termina el corredor de fondo:

solitario, enfermo y fatigado, la muerte se anticipó y llegó antes.*

¿Siempre la muerte se anticipará y llegará primero? Digamos, más bien, que en la verdadera poesía están a un tiempo el anverso y el reverso (así, incluso, «el envés» de Cunqueiro) y, con el tiempo, su negación. En febrero del 2003, ya me hacía observar Manoel de Oliveira en *Gertrud* de Dreyer que a los relojes que pautan el tiempo sucede la campana, tañido sin tiempo de la muerte. Así en toda verdadera poesía, tiempo y no-tiempo a la vez, como la de Lois Pereiro.

^{*} solitario, enfermo e fatigado, / a morte anticipouse e chegou antes.

Introducción El mundo que llamamos Lois Xosé Manuel Pereiro

Lois Pereiro es la radiofonía de una generación diezmada, un mito cierto, secreto y carnal.

Manuel Rivas, *El País*, 29-04-1996

El Día das Letras Galegas es, fuera de Galicia, un acontecimiento tan poco conocido como difícil de imaginar. Una celebración para honrar la obra y la vida de un autor que la Real Academia Galega inició en 1963, en condiciones de semiclandestinidad. Algo que no pasaba de sacar a las calles el 17 de mayo algunos puestos con los escasos libros que se podían editar entonces en gallego se ha convertido, por razones un tanto incomprensibles, no solamente en día festivo oficial y acontecimiento cultural y editorial, sino incluso en una auténtica efervescencia social. El 17, todos los periódicos sacan al menos su primera página en gallego y las grandes empresas insertan enormes anuncios publicitarios mostrando su compromiso con la lengua y la cultura del país. En los días y meses previos, cualquier institución y colectivo organiza actos, desde

la Xunta hasta el ayuntamiento más pequeño, desde las asociaciones del gremio literario hasta las de vecinos. La imagen y la obra del autor homenajeado aparecen en bolsas de supermercado y empapelan las aulas y los pasillos de los centros educativos. Tanto las universidades como los grupos de alumnos de la ESO elaboran estudios y trabajos. Durante tres meses, el autor designado por la Academia tiene más presencia social que cualquier ganador del Nobel.

En la historia de la celebración, los autores elegidos han sido desde los obvios (Rosalía de Castro, Cunqueiro, Castelao, Dieste, Alfonso X, Celso Emilio Ferreiro o los trovadores medievales) hasta alguno más bien curioso (en 1973, Manuel Lago González, arzobispo de Santiago a principios del siglo xx). En los últimos años, la decisión que toman los treinta miembros de la Academia en la primera sesión posterior a cada 17 de mayo, la de quién será el homenajeado al año siguiente, es, antes y después, en los medios y en los círculos intelectuales, objeto de acalorado debate, ni siquiera atemperado por el hecho de que el ganador necesariamente tiene que estar muerto y bien muerto (tienen que haber transcurrido al menos diez años desde su fallecimiento).

«Hemos tomado un acuerdo que tendrá una gran repercusión», anunció el 26 de junio de 2010 el presidente de la Real Academia Galega, el escritor Xosé Luís Méndez Ferrín, antes de desvelar que el homenajeado el Día das Letras Galegas de 2011 sería Lois Pereiro. Efectivamente, aunque el nombre del poeta había sonado como candidato en anteriores ocasiones, y era siempre el ganador en las encuestas entre los jóvenes escritores y en las votaciones en internet, Pereiro arrastraba varios hándicaps. Los principales (aunque en el consabido debate

posterior se apuntaron otros menos elegantes), la etiqueta de poeta punk y símbolo contracultural y el hecho de que sólo había publicado un par de libros en vida, un centenar de poemas en total. «En las letras gallegas constituye una línea de intensidad vital y de formas contemporáneas», argumentó Ferrín. «Es un mito contemporáneo. Su obra es vanguardista, universal y también dramática, pero con mucho aliento. Lois Pereiro invoca los buenos espíritus, las maravillas, la rebeldía y la generosidad», añadió Manuel Rivas, recién incorporado a la Academia y uno de los propulsores de la candidatura ganadora. Ninguno de los dos mencionó algo evidente para todos: en tiempos de acoso oficial al idioma y de descalificación en ciertos ámbitos de la creación en gallego, la mejor respuesta era la obra rabiosamente contemporánea de un autor ajeno al *establishment* cultural.

Rivas había calificado hace años a Lois como «el clásico que la literatura gallega tiene sin saberlo». El clásico tampoco había mostrado interés alguno por hacerlo patente. Ajeno por completo a los círculos intelectuales, en toda su vida sólo hizo tres o cuatro recitales y presentaciones de libros (aunque la grabación de la última, un estremecedor testamento poético y vital, circuló de mano en mano y ahora por la red como un conjuro). Sin embargo, en otros ámbitos tenía el reconocimiento del que oficialmente carecía. Sus libros (*Poemas 1981-1991*, Edicións Positivas, 1992, y *Poesía última de amor e enfermidade*, Edicións Positivas, 1995) fueron dos *long sellers* para los parámetros de la edición de poesía en gallego (del primero se agotó una edición de mil quinientos ejemplares, y del segundo dos de mil). Escritores jóvenes lo proclamaban su referente y grupos de pop y rock escogían sus poemas como letras

de canciones. Por eso, el Día das Letras 2011 supuso el derribo de las compuertas que contenían la devoción subterránea. Del autor que sólo había publicado dos poemarios en una editorial alternativa, o sobre él, se han publicado este año dos docenas de libros, entre ellos esta obra completa en edición bilingüe y la traducción de su obra poética al inglés. Sobre su persona o su obra se han editado varios discos, del rock alternativo a la vanguardia sonora, y se han realizado un par de montajes escénicos, exposiciones, conciertos, media docena de documentales e incluso manifestaciones callejeras. Sus versos y sus pensamientos se han difundido en redes sociales como Twitter o Facebook, su imagen en *stencils* campa en las paredes de las ciudades gallegas y ha protagonizado recitales simultáneos en toda Galicia y fuera de ella.

Lois Pereiro (confieso que es mi hermano) nació el 16 de febrero de 1958 en Monforte de Lemos, segundo hijo de una maestra y de un abogado que renunció a serlo y se ganó la vida con un taller de cristalería. Las raíces familiares venían de O Incio, un rosario de viejas aldeas al abrigo de los bosques de castaños y robles de las montañas del sur de Lugo. Labradores (y emigrantes) por los cuatro costados, unos ilustrados y otros no, sin más antepasados exóticos que un remoto cura francés que llegó huyendo de la Revolución y un tío abuelo sindicalista en Portugal que también tuvo que huir y acabó teniendo un hotel en Casablanca. Lois creció en una pequeña ciudad herida por la reconversión ferroviaria, en una época en la que la cultura no tenía ni ministerio y cada uno tenía que buscarla por su cuenta. Voraz lector desde muy niño, de *Tintín*

y Verne pronto pasó a los simbolistas franceses, a Pound y a los escritores gallegos que asomaban tímidamente en las estanterías, sobre todo Cunqueiro, Ánxel Fole y los poetas fundacionales. Tampoco había más cine que los clásicos que emitía la televisión en blanco y negro. La música —Velvet, Bowie, Doors— llegaba gracias a los amigos a los que sus padres mandaban a Inglaterra, Francia o Irlanda con la esperanza de que aprendiesen idiomas.

Aquellos ansiosos buscadores de la cultura existente más allá de las fronteras del franquismo eran la generación siguiente a la del compromiso político, sobre todo en el nacionalismo de izquierdas. Eran universalistas y libertarios. Pero a los dieciséis años, en sus primeras conversaciones con Piedad Cabo, la que sería su única novia, Lois le dijo algo con lo que pretendía impresionarla y que resultó ser una profecía: «Nunca escribiré en castellano. Publicaré un libro y moriré joven, como Manuel Antonio» (el marino que murió de tuberculosis a los veintinueve años y que, a finales de los años veinte, con una producción similar a la de Lois, ciento veinte poemas, abrió a la literatura gallega la ruta de las vanguardias). En 1975, Lois se fue a estudiar a Madrid, primero Sociología y después, desengañado de la universidad, francés, inglés y alemán en la Escuela Oficial de Idiomas. Pero en aquella ciudad que acababa de despedir a Franco y bullía de libertad y esperanza, frecuentaba más otras aulas: las de la Filmoteca, en la que pasaba tardes enteras apagando la sed del cine que conocía por las publicaciones («me sé de memoria todos los planos de Metrópolis y nunca he visto la película», se había confesado de adolescente en una de sus numerosas cartas a Fotogramas), y las de los conciertos, como el que dio John Cage en la embajada de Esta-

dos Unidos, o el de The Clash en el *Impossible Mission Tour* de 1981. El recreo era el mundo del Rastro, y los novillos, las movilizaciones en las que se reclamaba un mundo mejor, o al menos normal. «Lois era siempre el que iba delante. Daba la sensación de que manejaba una radiofonía secreta y que las cosas que valían la pena en el mundo lo habían elegido a él como primer depositario», describió años después Manuel Rivas aquella avidez de Pereiro por descubrir la belleza y la verdad en cualquier manifestación artística.

Lois publicó sus primeros poemas, los que dedicaba a sus compañeras de instituto en Monforte (y luego pedía de nuevo para retocarlos), en Loia, una revista que promovimos un grupo de gallegos que coincidimos en Madrid, una circunstancia que considerábamos exilio transitorio (y que para algunos no lo fue). El núcleo central eran los poemas de Lois y los de un amigo que conocí en la facultad de Periodismo, Manuel Rivas, y los dibujos de otro monfortino, Antón Patiño (al que también conocimos en Madrid), y su pareja, Menchu Lamas. Los mayores eran Fermín Bouza, Vicente Araguas, Delfín Mariño y Reimundo Patiño. Era una publicación a fotocopia, «tan underground como un gorrión en el metro», como la definió Rivas cuando la revista se hizo un hueco entre los libros de texto de la literatura contemporánea gallega. Pretendía ser un antimanifiesto contra los manifiestos poéticos, una brisa irónica contra la épica y la seriedad que veíamos en la poesía de la época. Existió de 1975 a 1978, a número por año. Los poemas que allí publicó Lois constituirían su libro póstumo Poemas para unha loia (Espiral Maior, 1997).

Lois Pereiro fue de los que volvió a Galicia. Siempre quiso hacerlo, pero se vio obligado porque en 1981 fue uno de

los envenenados por la manipulación de aceite de colza que se vendía como de oliva, y que se estima que mató de cuatrocientas a mil personas y afectó a sesenta mil. Él sobrevivió, pero quedó marcado para siempre, física y anímicamente. En 1982 fue a vivir conmigo a A Coruña, y obtuvo su único galardón literario, el Premio Nacional de Poesía O Facho, con Atrocity Exhibition. Trabajaba esporádicamente como traductor para la televisión autonómica (en episodios de Kung Fu, de Dallas y de lo que fuera), o de películas porno cuando la empresa de doblaje para la que trabajaba caía en desgracia en el canal público. Y leía insaciablemente, escuchaba música y devoraba filmes como siempre. Y frecuentaba amigos y bares, su otra pasión, siempre con las libretas de notas en el bolsillo, cada una para cada tema o género. Todos los veranos, primero con Piedad, y a partir de su ruptura, en 1984, con amigos o con nuestra hermana menor, Inés, recorría Europa, siempre en tren, siempre en busca de los escenarios de sus referentes literarios. Los países celtas, para comparar raíces, Joyce, Beckett y Dylan Thomas. Francia, Alemania, Checoslovaquia o Austria, para sumergirse en la que llamaba la «helada estética centroeuropea» con la que siempre se identificó, de Paul Celan a Thomas Bernhard, combinados con el humor de Alfred Jarry, el experimentalismo de Gertrude Stein o la densidad de Thomas Mann (o la Bélgica de Tintín). Siempre con libretas.

En la efervescencia cultural de los ochenta que pasó a la historia con la etiqueta paternalista de «la movida», cedía sus poemas a los grupos de pop rock, hacía algún guión televisivo e intervenía como actor en las primeras videocreaciones. Colaboraba en todas las revistas culturales que florecían en los quioscos (*La Naval* o *Luzes de Galiza* en A Coruña, *Anima+l*,

Trilateral o Das Kapital en Santiago) y asumió el papel del adalid del norte —y ganó— en una mítica contienda convocada en la sede de Santander de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, con Luis Racionero, Juan Cueto, Antonio Colinas y José Manuel Costa. Pero nunca frecuentó los círculos literarios. Pese a ello (y a su timidez), en 1984 se integró en un colectivo de poetas (otra vez con Rivas, Xabier Seoane, Miguel Anxo Fernán Vello, Lino Braxe, Miguel Mato...), el Grupo de Amor e Desamor, sin más conjura estética que la de recitar, viajar y beber juntos. Sus poemas aparecieron en las dos antologías del grupo (Amor e Desamor, 1984, y Amor e Desamor II, 1985, ambas en Edicións do Castro). A mediados de la década, reunió su obra en un libro que se llamó sucesivamente Éter y Mecánica de espectros y que no consiguió editar. Sin ningún libro propio, fue incluido, con Bernardo Atxaga, Luis Alberto de Cuenca y Felipe Benítez, entre otros, en la antología Después de la modernidad, de Julia Barella (Anthropos, 1987), y en 1991 en Fin de un milenio: antología de la poesía gallega última, publicada en Ediciones Libertarias por Francisco López-Barxas y César Antonio Molina (que había seguido y reconocido su poesía desde los tiempos de Loia).

En 1992, un compañero suyo de labores de doblaje metido a editor, Paco Macías, lo animó y se decidió a estrenar una colección de poesía, *Diversos*, con aquel poemario que había sido durante años una serie de folios mecanografiados grapados en una carpeta amarilla con el rótulo de *Éter*. El libro se tituló, con algo de la ironía que caracterizaba al autor, como si fuese una recopilación, *Poemas 1981–1991*. Pero Lois siguió sin ejercer de poeta. Dos años después, estuvo al borde de la muerte. Hospitalizado contra su voluntad, se le diagnosticó sida. Es-

tuvo días en algo semejante a la agonía, que él definió después como sentirse en una puerta giratoria, y entre los dos caminos que se abrían ante él, escogió el de la vida. Sobrevivió, y como dijo en ese recital-testamento que circula por internet, «sentí que tenía que ser otro, y decir lo que había callado». Se reafirmó en la faceta de *dandy* entre suburbial y rural que siempre había tenido, y entre las continuas estancias hospitalarias que jalonaron lo que le quedó de vida, desarrolló una actividad intelectual febril.

Me gustaría que me quedara tiempo. No cinco años, ni siquiera tres. No podría pedir tanto tiempo, pero si tuviera un año. Si supiese que me quedaba un año...

Cita de R. Carver anotada por Lois Pereiro en el mes de julio de 1995, en un borrador de *Poesía última de amor e enfermidade*

En poco más de un año, forjó *Poesía última de amor e enfermidade*, sin duda el libro más sincero y descarnado de la literatura contemporánea gallega. «La muerte puede o ha de dar muchas sorpresas, sobre todo si se vive como trinchera improbable, baluarte imposible, emoción de exiliado o incluso como experiencia romántica. Uno no anda por la muerte como si anduviera por cualquier otra circunstancia. Un poeta magnífico», justificó Eduardo Chamorro la decisión de los críticos de *La Esfera*, el suplemento cultural de *El Mundo*, de elegirlo el mejor libro de poesía editado en España en 1996. A la vez, a pesar de que a veces no tenía ni fuerzas para salir de casa—siempre después de elegir cuidadosamente la vestimenta adecuada y la libreta precisa—, atendía todas las peticiones de

su editor (en esa época hizo las tres únicas presentaciones de libros de su vida) o de Manuel Rivas para colaborar en *Luzes de Galiza*, la revista cultural que hacían sus compañeros de Amor e Desamor.

Allí publicó los textos de prosa poética que figuran como apéndice en esta edición, y sobre todo, ese ensayo-manifiesto titulado Modesta proposición para renunciar a facer xirar a roda hidráulica dunha cíclica historia universal da infamia. Una infrecuente confesión de modelos y referentes políticos y literarios (empezando, en el título, por Swift y Borges). Una declaración de principios un tanto insólita, la del autor que renuncia al amparo habitual de que hable su obra por él. Un lúcido y vigente análisis de los argumentos exculpatorios o de las trampas de los que ayudan, por acción u omisión, a que gire la rueda. Y una reafirmación contundente del compromiso radical de Lois Pereiro con la literatura y con el mundo que le tocó vivir. El último texto que vio publicado fue un extenso coloquio literario con Manuel Rivas que había sugerido César Antonio Molina para el suplemento Culturas de Diario 16. Apareció el 1 de mayo de 1996 y Lois murió el 24. Ese mismo día se hizo pública la sentencia del caso de la colza.

Entre sus papeles, en folios cuidadosamente recogidos en carpetas y en decenas de cuadernos de notas llenos de su letra minúscula y abigarrada, dejó *Náufragos do paradiso*, su única obra narrativa, una novela corta que suele considerarse erróneamente como incompleta (inacabada quizás, como en realidad toda su obra) que escribió sobre 1980, siguiendo el modelo de lo que Flaubert, otro de sus referentes —a cuya casa en Rouen peregrinaría en autoestop tres años después—, consideraba que sería la novela del futuro: «un libro sin ata-

duras que se sostendría por sí mismo, por la fuerza interior de su estilo». También *Conversa ultramarina*, el relato de una parte (de marzo a junio de 1995) de esa prórroga que tuvo de vida, de hospital, viajes y escritura. Comenzó como una serie de cartas a Piedad Cabo, con la que mantuvo siempre una estrecha relación, cuando ella se fue tres meses a San Francisco, y continuó después, incluso en anotaciones que no llegó a transcribir, pero con una clara consciencia de que era una de sus escasas obras, quizás la más larga de una existencia que él supo siempre, no se sabe cómo, que sería corta: «Soy un relato breve. El final está escrito, y todo lo que veo está sentenciado a sobrevivirme».

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Romanyà Valls en el mes de mayo de 2011

5

Debo morir. Y sin embargo, nada/muere, porque nada/tiene fe suficiente/para poder morir. // No muere el día, / pasa; / ni una rosa, / se apaga; / resbala el sol, no muere. // Sólo yo que he tocado / el sol, la rosa, el día, / y he creído, / soy capaz de morir.

José Ángel Valente

www.librosdelsilencio.com

Obra completa Edición bilingüe

Lois Pereiro

Prólogo de Pere Gimferrer Introducción de Xosé Manuel Pereiro Traducción de Daniel Salgado

Primera edición en Libros del Silencio: mayo de 2011

- © Herederos de Lois Pereiro, 2011
- © del prólogo, Pere Gimferrer, 2011
- © de la introducción, Xosé Manuel Pereiro, 2011
- © de la traducción, Daniel Salgado, 2011

© de la presente edición, Consellería de Cultura e Turismo da Xunta de Galicia y Editorial Libros del Silencio, S. L. [2011] Provença, 225, entresuelo 3.ª 08008 Barcelona +34 93 487 96 37 +34 93 487 92 07 www.librosdelsilencio.com

Diseño de colección: Nora Grosse, Enric Jardí Maquetación: David Anglès Fotografía interior del autor: © Vari Caramés

ISBN 1 [Xunta de Galicia]: 978-84-453498-5-4 ISBN 2 [Libros del Silencio]: 978-84-938531-6-7 Depósito legal: B-11.466-2011 Impreso por Romanyà Valls Impreso en España - Printed in Spain

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Poemas para una loia* Poemas para unha loia

^{*} Poemas para unha loia es el título que la editorial Espiral Maior decidió dar al libro que recoge los poemas de juventud de Lois Pereiro. Loia se puede traducir por alondra, pero también, según el Dicionario Xerais da Lingua, significa «rumor que se divulga en secreto». Mantenemos el original, dado que esa era la cabecera de la revista, editada en el Madrid de finales de los setenta por un grupo de gallegos, en la que aparecieron por primera vez publicados estos textos. (N. del T.)

POEMAS PARA UNA LOIA

Alan's Psychedelic Breakfast

Si, fágame o favor, un golpe nista orella. ¿Quén regala a irrealidá de ser miope? Cada mao no seu aspecto

Exactamente algunha casa que se queima

Feríronme treidores polos teus pasos na rúa. A exactitude da casa que se queima

Porque no ritmo das campás ¿será inútil refrexarse? Psychedelic Psychedelic (Repita)

¿Coma dis? Sería inútil. Eu sei o que me agarda cando volto. Por favor ¿sería inútil?

Bebe un pouco

deitándose na herba amándonos na boca da vaca prisioeira...

Alan's Psychedelic Breakfast

Sí, hágame el favor, un golpe en esta oreja. ¿Quién regala la irrealidad de ser miope? Cada mano en su aspecto

Exactamente alguna casa que se quema

Me hirieron traidores por tus pasos en la calle. La exactitud de la casa que se quema

Porque en el ritmo de las campanas ¿será inútil reflejarse? Psychedelic Psychedelic

(Repita)

¿Cómo dices? Sería inútil. Yo sé lo que me espera cuando vuelvo. Por favor ¿sería inútil? Bebe un poco

> acostándose en la hierba amándonos en la boca de la vaca prisionera...

POEMAS PARA UNHA LOIA POEMAS PARA UNA LOIA

Las mariposas son volvos

A luz astuta, Nico, estremecimento de tríptico anormal completo e empapado
Sen límite en mareas o paso Violeta de barcos sen agulla ou fío de principio a final de final a principio
Prodixio de minuto?
mentras se ven e cantan un medo de color ós manicomios roupa gaseosa cando existe no salario dos que nos desprecian na extensión do ollo
«esa luz musical que percibe el espíritu»

temida e querida na inocencia contestan con salvaxadas, de catro en catro.

Las mariposas son volvos

La luz astuta, Nico, estremecimiento de tríptico anormal completo y empapado
Sin límite en mareas
el paso Violeta de barcos sin aguja o hilo de principio a final de final a principio ¿Prodigio de minuto? mientras se ven y cantan un miedo de color a los manicomios ropa gaseosa cuando existe en el salario de los que nos desprecian en la extensión del ojo «esa luz musical que percibe el espíritu»*

temida y querida en la inocencia contestan con salvajadas, de cuatro en cuatro.

^{*} Federico García Lorca. (N. do A.)

Impresión (lamentatio) 1913-balneario

A primeira man que se descobre, visión agradescida se non a sostivese o corpo de venganza, abre a porta de luz da súa casa e observa un mar de núbens presaxiando a guerra.

Trema o desafío en dous espritos, pois na visión de corpos con saúde medra a súa indignación cansos de ser «enferma humanidade».

Impresión (lamentatio) 1913-balneario

La primera mano que se descubre, visión agradecida si no la sostuviese el cuerpo de venganza, abre la puerta de luz de su casa y observa un mar de nubes presagiando la guerra.

Tiembla el desafío en dos espíritus, pues en la visión de cuerpos con salud crece su indignación cansados de ser «enferma humanidad».

POEMAS PARA UNHA LOIA

Proposición

A tempo de tentar a principal caída despóxome da gloria e da semente de riqueza. Na face destes días primitivos, en posesión da culpa divina ou do misterio da Razón, escribir con delicadeza nunha caixa de Pandora de delor.

Proposición

A tiempo de intentar la principal caída me despojo de la gloria y de la semilla de riqueza. En el rostro de estos días primitivos, en posesión de la culpa divina o del misterio de la Razón, escribir con delicadeza en una caja de Pandora de dolor.

Cartografía

Cal morto xa ou vencido falo sen min e durmo no desastre

Debera ser posible facer mapas do odio e os húmidos monólogos das cisternas de noite descrifrar

Cartografía

Cual ya muerto o vencido hablo sin mí y duermo en el desastre

Debería ser posible hacer mapas del odio y los húmedos monólogos de las cisternas de noche descifrar

Verschwende deine Jugend

Será unha invasión máis ó mercurio inconstante do pasado afiados os coitelos da memoria nun presente salvaxe que me instrúe

Chovendo pra ferir unicamente esta noite industrial definitiva de agullas líquidas en fero ataque unánime espetando a súa acústica blindada neste insonio ilegal de etcéteras.

Verschwende deine Jugend

Será una invasión más al mercurio inconstante del pasado afilados los cuchillos de la memoria en un presente salvaje que me instruye

Lloviendo para herir únicamente esta noche industrial definitiva de agujas líquidas en fiero ataque unánime clavando su acústica blindada en este insomnio ilegal de etcéteras.

Penetration Prayer

Celebra e recebe
na lingua da rabia
nos límites da euforia
na túa boca
este ouro branco e lóxico veleno
co teu sangue entraberto
a un mundo incerto
en doses fragmentadas da ruína

pois a demolición é o ferro que nos arma

celebra a nostalxia e na ausencia do vicio conserva o teu odio condénate amén.

Penetration Prayer

Celebra y recibe
en la lengua de la rabia
en los límites de la euforia
en tu boca
este oro blanco y lógico veneno
con tu sangre entreabierta
a un mundo incierto
en dosis fragmentadas de la ruina

pues la demolición es el hierro que nos arma

celebra la nostalgia y en la ausencia del vicio conserva tu odio condénate amén.

Dandy

O espello da elegancia dediante dos meus ollos e as pálpebras dormen un soño nervudo en liñas líquidas dos xestos debuxados nun rostro de crueldade aproximada á miña

Convírtome no medo no asasino e mentres pasa un anxo un ange passe todos quixeran ver despois da orxía se o que levo gardado é un pensamento enfiado en agullas de ironía.

Dandy

El espejo de la elegancia delante de mis ojos y los párpados duermen un sueño nervudo en líneas líquidas de los gestos dibujados en un rostro de crueldad aproximada a la mía

Me convierto en el miedo en el asesino y mientras pasa un ángel un ange passe todos quisieran ver después de la orgía si lo que llevo guardado es un pensamiento enhebrado en agujas de ironía.

Presentimento

Odiada
intanxible
e as veas convertidas
en túneles de acougo e perigo
sulagan o corpo en mil soños
cando a lene escuma da sombra
anuncia as visións
que presinto.

Cal perfil de vento no ar quedo un tremor incerto persiste no espacio que o meu corpo invade na luz que descobre e pervirte a memoria gótica do terror que sinto.

E convírtese finalmente en silencio entre as ruínas do insonio na alborada na máis feroz sentencia imaxinable no medo definido a que me deixe condenado a vivir só cos meus presentimentos.

Presentimiento

Odiada
intangible
y las venas convertidas
en túneles de sosiego y peligro
inundan el cuerpo en mil sueños
cuando la leve espuma de la sombra
anuncia las visiones
que presiento.

Cual perfil de viento en el aire quieto un temblor incierto persiste en el espacio que mi cuerpo invade en la luz que descubre y pervierte la memoria gótica del terror que siento.

Y se convierte finalmente en silencio entre las ruinas del insomnio en el amanecer en la más feroz sentencia imaginable en el miedo definido a que me deje condenado a vivir solo con mis presentimientos.

EnLisboaenSligoDublin

A Piedad con amor contra min mesmo e sempre

Outro día contra o tempo e dexenero en erupción da cama, antimateria se xa morto te sinto e non renuncio á túa dor verquida na bañeira deitada entre dúas capas de silencio reconvertida en tránsito que fura a feble parede que nos separa amor perpetuo, sórdida nostalxia entre o maino tremor da auga habitada e a lenta liquidez do asasinato Non renuncio ó teu sempre ich liebe dich.

EnLisboaenSligoDublin

A Piedad con amor contra mí mismo y siempre

Otro día contra el tiempo y degenero en erupción de la cama, antimateria si ya muerto te siento y no renuncio a tu dolor vertido en la bañera acostado entre dos capas de silencio reconvertido en tránsito que horada la débil pared que nos separa amor perpetuo, sórdida nostalgia entre el manso temblor del agua habitada y la lenta liquidez del asesinato No renuncio a tu siempre ich liebe dich.

Poesía última de amor y enfermedad (1992–1995) Poesía última de amor e enfermidade (1992–1995)

(«Eu son a morte...», dixo Oppenheimer, cando viu os efectos da bomba atómica que el contribuíra a crear. Lembrou a frase do *Bagha-vad Gita*: «Eu son a morte, a destructora de mundos». Isto é algo semellante.)

Acróstico

Somentes intentaba conseguir deixar na terra algo de min que me sobrevivise

sabendo que debería ter sabido impedirme a min mesmo descubrir que só fun un interludio atroz entre dous muros de silencio

só puiden evitar vivindo á sombra inocularlle para sempre a quen amaba doses letais do amor que envelenaba a súa alma cunha dor eterna

sustituíndo o desexo polo exilio iniciei a viaxe sen retorno deixándome levar sen resistencia ó fondo dunha interna aniquilación chea de nostalxia.

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

(«Yo soy la muerte...», dijo Oppenheimer, cuando vio los efectos de la bomba atómica que él había contribuido a crear. Recordó la frase del *Baghavad Gita*: «Yo soy la muerte, la destructora de mundos». Esto es algo parecido.)

Acróstico

Solamente intentaba conseguir dejar en la tierra algo de mí que me sobreviviese

sabiendo que debería haber sabido impedirme a mí mismo descubrir que sólo fui un interludio atroz entre dos muros de silencio

sólo pude evitar viviendo a la sombra inocularle para siempre a quien amaba dosis letales del amor que envenenaba a su alma con un dolor eterno

sustituyendo el deseo por el exilio inicié el viaje sin retorno dejándome llevar sin resistencia al fondo de una interna aniquilación llena de nostalgia.

Noviembre, 94

Le vent se lève. Il faut tenter de vivre... Paul Valéry

Revisando os danos

A man dereita á dereita do corpo, a man esquerda á esquerda. En plenas facultades, teño a cabeza no centro do mundo e voulle cambiando os argumentos ós meus soños escasos e prudentes.

Nadal, 94

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

Le vent se lève. Il faut tenter de vivre...
PAUL VALÉRY

Revisando los daños

La mano derecha a la derecha del cuerpo, la mano izquierda a la izquierda.
En plenas facultades, tengo la cabeza en el centro del mundo y les voy cambiando los argumentos a mis sueños escasos y prudentes.

Diciembre, 94

Mi corazón está con el que un día, quitado el brillo breve, retirada la gracia que hasta allí le alentó, en bajamar hostil todo cuanto nos hace dulce la realidad, leve la vida, adorable la luz, sabe decir: «No importa».

Carlos Bousoño, Corazón partidario

\mathbf{V}

¿Que lle podo ofrecer a quen me intente?: días contados de paixón inerte e amor eterno sempre compartido coa débeda obrigada a unha existencia amortizada en pagos usurarios conxugando os verbos vivir e amar en primeira persoa do plural reducidos ás formas do presente.

¿Que lle podo ofrecer a quen me intente se son un fío solto da esperanza tecida e destecida por Penélope?

Xuño, 95

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

Mi corazón está con el que un día, quitado el brillo breve, retirada la gracia que hasta allí le alentó, en bajamar hostil todo cuanto nos hace dulce la realidad, leve la vida, adorable la luz, sabe decir: «No importa».

Carlos Bousoño, Corazón partidario

\mathbf{V}

¿Qué le puedo ofrecer a quien me intente?: días contados de pasión inerte y amor eterno siempre compartido con la deuda obligada a una existencia amortizada en pagos usurarios conjugando los verbos vivir y amar en primera persona del plural reducidos a las formas del presente.

¿Qué le puedo ofrecer a quien me intente si soy un hilo suelto de la esperanza tejida y destejida por Penélope?

Junio, 95

(Tempo, detente á miña beira! Espacio, achégame a unha delas!... Pero xa é tarde para ser modesto. Debería darme por vencido e baixar o pescozo como os touros na sorte de matar. ¿Podería vivir nun mundo anestesiado, no que o futuro sería o contraforte?...)

XXI

A súa beleza cereal e ximnástica, esa culta enerxía, dermicamente firme, e mentalmente etérea

> ven cara a min e atravesa comigo a música do aire

e a súa vida segue o seu camiño, indiferente, allea á miña morte, á miña vida.

E aquí estou eu con ela dentro sempre

insomne e irredenta

como única compaña unha vez máis; a enfermidade.

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

(Tiempo, ¡detente a mi lado! Espacio, ¡acércame a una de ellas!... Pero ya es tarde para ser modesto. Debería darme por vencido y bajar el cuello como los toros en la suerte de matar. ¿Podría vivir en un mundo anestesiado, en el que el futuro sería el contrafuerte?...)

XXI

Su belleza cereal y gimnástica, esa culta energía, dérmicamente firme, y mentalmente etérea

> viene hacia mí y atraviesa conmigo la música del aire

y su vida sigue su camino, indiferente, ajena a mi muerte, a mi vida.

Y aquí estoy yo con ella dentro siempre

insomne e irredenta

como única compañía una vez más; la enfermedad.

Be not sad because all men prefer a lying clamour before you: sweetheart, be at peace again. Can they dishonour you?

James Joyce

XXII

O desamor, brutal amputación ou atrofia dun soño maltratado, debería ser sempre un íntimo ritual representado en salas clandestinas.

Interpretando orgánicos monólogos recitariamos con fluidez a dor interna dos nosos tristes ósos cando o amor se dilúe en hemorraxias de líquidos desexos abortados.

Xullo, 95

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

Be not sad because all men prefer a lying clamour before you: sweetheart, be at peace again.

Can they dishonour you?

JAMES JOYCE

XXII

El desamor, brutal amputación o atrofia de un sueño maltratado, debería ser siempre un íntimo ritual representado en salas clandestinas.

Interpretando orgánicos monólogos recitaríamos con fluidez el dolor interno de nuestros tristes huesos cuando el amor se diluye en hemorragias de líquidos deseos abortados.

Julio, 95

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR E ENFERMIDADE

The time is out of joint. O cursed spite
That I ever was born to set it right!
W. Shakespeare, Hamlet

O corredor de fondo perde o alento

Fuxindo dunha vida inzada de renuncias da súa liturxia obesa e oleosa, mediocre nos seus comunais fracasos, bágoas de xelo, indignación contida

non deu chegado a tempo de exercer a súa rebelión, nin de levar a cabo a súa vinganza definitiva contra un mundo inxusto, homicida, e cruel, pola inutilidade da súa propia vida

solitario, enfermo e fatigado, a morte anticipouse e chegou antes.

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

The time is out of joint. O cursed spite
That I ever was born to set it right!
W. Shakespeare, Hamlet

El corredor de fondo pierde el aliento

Huyendo de una vida sembrada de renuncias de su liturgia obesa y oleosa, mediocre en sus comunales fracasos, lágrimas de hielo, indignación contenida

no consiguió llegar a tiempo de ejercer su rebelión, ni de llevar a cabo su venganza definitiva contra un mundo injusto, homicida, y cruel, por la inutilidad de su propia vida

solitario, enfermo y fatigado, la muerte se anticipó y llegó antes.

Outono, 95

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR E ENFERMIDADE

Shall I at least set my lands in order? London Bridge is falling down falling down falling down

[...]

These fragments I have shored against my ruins.

T. S. Eliot, *The Waste Land*

(E finalmente, con sono atrasado, mal vivido pero feliz, sereo e satisfeito, xa podo regresar ó meu cadavre.)

Poderíano escoller como epitafio

Cuspídeme enriba cando pasedes por diante do lugar no que eu repouse enviándome unha húmida mensaxe de vida e de furia necesaria.

Outono, 95

POESÍA ÚLTIMA DE AMOR Y ENFERMEDAD

Shall I at least set my lands in order? London Bridge is falling down falling down falling down

[...]

These fragments I have shored against my ruins.

T. S. Eliot, The Waste Land

(Y finalmente, con sueño atrasado, mal vivido pero feliz, sereno y satisfecho, ya puedo regresar a mi cadáver.)

Podrían escogerlo como epitafio

Escupidme encima cuando paséis por delante del lugar donde yo repose enviándome un húmedo mensaje de vida y de furia necesaria.

Octubre, 95

Modesta proposición para renunciar a facer xirar a roda hidráulica dunha cíclica historia universal da infamia*

^{*} Publicada orixinalmente no número 27 da revista *Luzes de Galiza*, en 1996. (*N. do T.*)

Unha sociedade que permite que un acontecimento odioso poida nacer da súa podremia e medrar na súa superficie é como quen permite que unha mosca se pase por riba da súa faciana ou que a baba lle caia pola boca sen reaccionar. Está epiléptico ou morto.

JEAN BAUDRILLARD

ue de qué parte estou, pregúntasme, cravando en min a túa pupila azul...? Da mesma que crin estar sempre, supoño, desde que a miña memoria se perde na néboa en tonos sepias, desde o mesmo momento no que empecei a ter poder de decisión sobre os meus soños, os meus propios medos, dúbidas, e as miñas actitudes e razóns para existir. Sigo a estar de parte da Beleza, dos que nos sentimos na obriga de loitar, desde que o mundo é mundo, polo que sempre nos resultou moralmente xusto e evidente, a pesar de tantas dúbidas, decepcións e diferentes perspectivas de actuación, levando ás costas tantas traicións decepcionantes en vertixinosa e constante ca-

459

MODESTA PROPOSICIÓN PARA RENUNCIAR A FACER XIRAR A RODA...

dea contínua de agresións dunha historia de infamia que xa non nos permite ser inxenuos, porque se as víctimas de antes pretenden ser verdugos á súa vez, ¿de qué parte que non sexa sempre a das novas víctimas, dos novos vencidos doutras guerras, podemos estar xa?

Modesta proposición para renunciar a hacer girar la rueda hidráulica de una cíclica historia universal de la infamia*

* Publicada originalmente en el número 27 de la revista *Luzes de Galiza*, en 1996. (*N. del T.*)

Una sociedad que permite que un acontecimiento odioso pueda nacer de su podredumbre y crecer en su superficie es como quien permite que una mosca pase por encima de su rostro o que la baba le caiga por la boca sin reaccionar. Está epiléptico o muerto.

Jean Baudrillard

ue de qué parte estoy, me preguntas, clavando en mí tu pupila azul?... De la misma de la que creí estar siempre, supongo, desde que mi memoria se pierde en la niebla en tonos sepia, desde el mismo momento en el que empecé a tener poder de decisión sobre mis sueños, mis propios miedos, dudas, y mis actitudes y razones para existir. Sigo estando de parte de la Belleza, de los que nos sentimos en la obligación de luchar, desde que el mundo es mundo, por lo que siempre nos resultó moralmente justo y evidente, a pesar de tantas dudas, decepciones y diferentes perspectivas de actuación, cargando a las espaldas tantas traiciones decepcionantes en vertiginosa

483

MODESTA PROPOSICIÓN PARA RENUNCIAR A HACER GIRAR LA RUEDA...

y constante cadena continua de agresiones de una historia de la infamia que ya no nos permite ser ingenuos, porque si las víctimas de antes pretenden ser a su vez verdugos, ¿de qué parte que no sea siempre la de las nuevas víctimas, de los nuevos vencidos de otras guerras, podemos estar ya?

Índice

Prólogo, por Pere Gimferrer	7
Introducción, por Xosé Manuel Pereiro	11
Nota del traductor	23
Nota del editor	25
Poemas para una loia	
Conversación con Pablo	
Alan's Psychedelic Breakfast	31 30

Aquella Aquela Aquela	33
Conspiración contra Lois	35 34
Encuentro con Piedad. Vuelta y retorno del sol	37 36
Hijos	41 40
-R	43 42
Donald Barthelme Donald Barthelme	45 44
The Flowers of Friendship Faded Friendship Faded	47 46
Después del tiempo frío	51 50
Anochece en Irlanda	53 52
Rosa intransigente con el poder	55 54
Dyn-Amo y Steve Dwoskin	57 56
Señora posesa	59 50

Cobalto y profesor Tornasol	Poemas 1981-1991	
Las mariposas son volvos	Atrocity Exhibition	
En Leonberg	Dos minutos de un baile de derviches	
Ein Mensch-Heitsbuch	Nivel	
Lisistraphes. Altocúmulos	Corporal (je t'aim)	
1859 a 1861	Cartografía	
Impresión (lamentatio) 1913-balneario	Verschwende deine Jugend	
Desfile sobre pasos brillantes y cadáveres	¿Quién? Quen?	
Gothic Thought	 Después	
Helena Brigador, terror de los santos	Éter	
Leonora en confidencia	Car Crash (De la muerte en negativo)	
Proposición	Narcisismo	10

Penetration Prayer 109 Penetration Prayer 108	1980 Agosto 1979
Dandy 111 Dandy 110	La mano y su sombra posadas
Encajes de inercia 113 Encaixes de inercia 112	Si ya muerto de qué naval qué mar
Nada	Presentimiento
Seis	Edinburgh Edinburgh
Remordimientos 119 Remorsos 118	Biopsia 143 Biopsia 142
Sumidos en la estructura original	De la luna Mármol jaspeada de nubes
En Góo 123 En Góo 122	Dyn-Amo y Steve Dwoskin a los treinta años
Mitología 125 Mitoloxía 124	Poema a Ánxel Fole 145 Poema a Ánxel Fole 146
Sienten los hilos del día	EnLisboaenSligoDublin
En doce versos falsos	The Stuff the Dreams are Made of
Entre amigos 131 Entre amigos 130	Poema para P. a los treinta y un años camino del cielo 155

Elegía a un espíritu hermano	157 156
Otro poema de amor	159 158
Me pregunto cuándo	161 160
La fina piel de un virus	163 162
Könnte ich abschalten	171 170
¿Qué es Galicia? (guión televisivo)	173 172
Poesía última de amor y enfermedad (1992-1995)	181 181
POEMAS PÓSTUMOS (1992–1994)	187 187
Curiosidad	191 190
If I Die Before I Wake If I Die Before I Wake	193 192
Se desvanece el dolor y llega el sueño	195

Acróstico 197 Acróstico 196
Desde la superficie de un nuevo e imprevisto salvamento
Revisando los daños 201 Revisando os danos 200
LUZ Y SOMBRAS DE AMOR RESUCITADO (1995)
I. La inmersión en el silencio es lo que distingue 207 I. A inmersión no silencio é o que distingue 206
II. Calculó bien el impulso y dio el salto
III. Enamorado otra vez
IV. (Breve encuentro) 213 IV. (Breve encontro) 212
V. ¿Qué le puedo ofrecer a quien me intente?
VI. Noches en blanco como sábanas húmedas
VII. Viendo esos dos ojos latientes

1
3
7
3
3
5
7
3
1
5 4
7 6
3

XX. Los errores cometidos en la vida a contrapié
XXI. Su belleza cereal y gimnástica
XXII. El desamor, brutal amputación
XXIII. Unidireccional, irreal y suave
XXIV. (Comedias y proverbios o un cuento moral) 259 XXIV. (Comedias e proverbios ou un conto moral)
XXV. Déjate devorar por quien te escoja
XXVI. (Un regalo en el día de santa Ana)
XXVII. Te exploro con los ojos 267 XXVII. Explórote cos ollos 266
POEMAS DE LA MUERTE SOBREVIVIDA A FUERZA DE PASIÓN Y SABOTAJES (1995)
E SABOTAXES (1995) 271 Transmigración 277
Transmigración
Alerta e giviante 279

Degradación	
Declaración	
Mala suerte	
A través del colchón	
Sospecha	
Un sueño ajeno repetido	
El corredor de fondo pierde el aliento	
Podrían escogerlo como epitafio	
Apéndice	
Nostalgias siamesas	
Praga: Meuchel Besingt den Mord	

Cuando la muerte se acerca
Qué cansado ya de todo 315 Que canso xa de todo 314
Nada importa de todo
Náufragos del paraíso387Náufragos do paradiso317
Incierto y atractivo 389 Incerto e atractivo 319
Mujeres 399 Mulleres 329
Los párpados de un día 403 As pálpebras dun día 333
Cuando el ojo y la llave abren409Cando o ollo e a chave abren339
Contagio 417 Contaxio 347
La peor sombra de la noche 433 A peor sombra da noite 363
Desorden

Golpes Golpes	
Modesta proposición para renunciar a hacer girar la rueda hidráulica de una cíclica historia universal de la infamia	
Conversación ultramarina	621
Conversación ultramarina (I)	
Conversación ultramarina (II)	
(2.° CUADERNO. Negro-rojo)	
(Notas para después del encuentro)	

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Romanyà Valls en el mes de mayo de 2011



Debo morir. Y sin embargo, nada / muere, porque nada / tiene fe suficiente / para poder morir. // No muere el día, / pasa; / ni una rosa, / se apaga; / resbala el sol, no muere. // Sólo yo que he tocado / el sol, la rosa, el día, / y he creído, / soy capaz de morir.

José Ángel Valente

www.librosdelsilencio.com